



POBREZA

El estado de la cuestión: S. MORA ROSADO. **Reflexión y crítica:** M. RAMOS VERA, M.^a I. ZORROZA HUARTE. **Ágora:** A. LAVÍN FERNÁNDEZ. **Didáctica:** I. ROMERO TABARES. **Informaciones.**

Diálogo Filosófico

**Revista cuatrimestral de reflexión, crítica e información
filosóficas editada por Diálogo Filosófico®.**

Diálogo Filosófico articula su contenido en artículos solicitados en torno a un tema o problema filosófico de actualidad en las secciones «Estado de la cuestión» y «Reflexión y crítica». Además, publica siempre artículos no solicitados en la sección «Ágora» (filosofía en general) y ocasionalmente en la sección «Didáctica» (relacionada con la enseñanza de la filosofía y la filosofía de la educación). Privilegia los de contenido no meramente histórico y expositivo, sino que reflexionan de manera original sobre los problemas reales o dialogan creativamente con los pensadores y las corrientes filosóficas presentes y pasadas. Dichos artículos pasan por un proceso de evaluación ciega por pares. Asimismo, acepta el envío de reseñas que recojan una confrontación crítica con libros de reciente publicación.

Director: Antonio Jesús María Sánchez Orantos (Universidad Pontificia Comillas).

COMITÉ DE DIRECCIÓN

Juan Jesús Gutierrez Carrasco (Universidad Católica de Ávila. ESCUNI Centro Universitario de Educación), Alberto Lavín Fernández (IE University), Mario Ramos Vera (Universidad Pontificia Comillas).

COMITÉ CIENTÍFICO

Vittorio Possenti (Università degli Studi di Venezia), Erwin Schadel (Otto-Friedrich Universität Bamberg), Mauricio Beuchot (Universidad Nacional Autónoma de México), Adela Cortina (Universidad de Valencia), Jean Grondin (University of Montreal), Charles Taylor (McGill University), João J. Vila-Chã (Universidade Católica Portuguesa), Miguel García-Baró (Universidad Pontificia Comillas), Peter Colosi (The Council for Research in Values and Philosophy).

CONSEJO DE REDACCIÓN

José Luis Caballero Bono (Universidad Pontificia de Salamanca), Ildefonso Murillo (Universidad Pontificia de Salamanca), José M.^a Vegas Mollá (Seminario Diocesano de San Petersburgo), Ignacio Verdú (Universidad Pontificia Comillas), Jesús Conill (Universidad de Valencia), Camino Cañón Loyes (Universidad Pontificia Comillas), Jorge M. Ayala (Universidad de Zaragoza), Félix García Moriyón (Universidad Autónoma de Madrid), Juan Antonio Nicolás (Universidad de Granada), Juan J. García Norro (Universidad Complutense de Madrid), Agustín Domingo Moratalla (Universidad de Valencia), Manuel Sánchez del Bosque, Leonardo Rodríguez Duplá (Universidad Complutense de Madrid).

Administración:

M.^a Jesús Ferrero

Dirección y Administración DIÁLOGO FILOSÓFICO
Corredera, 1 - Apartado de Correos 121 - 28770 COLMENAR VIEJO (Madrid)
Teléfono: 610 70 74 73
Información Electrónica: dialfilo@hotmail.com
www.dialogofilosofico.com

Esta revista está indexada en LATINDEX, RESH, CARHUS+,
ISOC, DICE, MIAR, FRANCIS, PASCAL, CIRC, DULCINEA,
The Philosopher's Index, Répertoire Bibliographique de la Philosophie,
International Directory of Philosophy.

Edita:

DIÁLOGO FILOSÓFICO / PUBLICACIONES CLARETIANAS

PRECIOS SUSCRIPCIÓN EN PAPEL (2023)
Número suelto: 16 euros (IVA incluido)
Suscripción anual: España: 34 euros (IVA incluido)
/ Extranjero: 42 euros (correo normal)

EN PORTADA: Poverty

I.S.S.N.: 0213-1196 / Depósito Legal: M.259-1985

Diálogo Filosófico

Año 39

Mayo/Agosto

II/23

Presentación..... 149

El estado de la cuestión

MORA ROSADO, S.: *Los interrogantes filosóficos de la pobreza* 150

Reflexión y crítica

RAMOS VERA, M.: *El origen de la pobreza y los remedios utópicos en Santo Tomás Moro y Tommaso Campanella* 185

ZORROZA HUARTE, M.^a I.: *La cuestión de la pobreza antropológica: una revisión del tópico humanista sobre miseria et dignitate hominis*..... 201

Ágora

LAVÍN FERNÁNDEZ, A.: *Populismo y crisis de la democracia* 215

Didáctica

ROMERO TABARES, I.: *Resonancias educativas en Albert Camus* 249

Informaciones

Crítica de libros	265
QUINTANILLA, IGNACIO / ANDRADE, PILAR: <i>Los cien ecologismos. Una introducción al pensamiento del medioambiente</i> (Ildefonso Murillo). <i>Trilogía de Yuval Hoah Harari</i> (Gerardo Pastor Ramos).	
Noticias de libros.....	275

Crítica de libros

QUINTANILLA, Ignacio / ANDRADE, Pilar: *Los cien ecologismos. Una introducción al pensamiento del medioambiente*. Encuentro, Madrid, 2023. 296 pp.

El problema ecológico o medioambiental nos preocupa cada vez más. No extrañe que muchos se hayan dedicado a analizar la crisis ecológica y a pensar sobre el ecologismo. Ignacio Quintanilla y Pilar Andrade acaban de publicar sobre este problema un libro ambicioso y modesto. Es una apretada síntesis del panorama de la problemática ecológica en el momento actual: de los problemas medioambientales y de los intentos de solucionarlos, sobre todo desde la perspectiva del pensamiento. Tienden a abarcar todos los tipos de ecologismo que se han dado o se pueden dar. Insisten en que hoy el ecologismo es un problema global. Este libro puede servir como una clara, bien documentada y crítica introducción al pensamiento del medioambiente.

Su título, *Los cien ecologismos*, alude a los distintos enfoques del pensamiento ecológico que se han dado desde el siglo XIX, los comienzos del pensamiento ecológico, hasta el momento actual. Han intentado y, en gran parte, lo han logrado con éxito, una revisión a fondo del pensamiento ecológico filosófico y no filosófico. También han tratado de descubrir el trasfondo filosófico de los ecologismos meramente científicos o técnicos. No sería un libro de datos. Tampoco les mueve el miedo o el resentimiento. Aspiran a que sea un libro de buenos argumentos. Su objetivo: «contribuir a una toma de conciencia y a un debate colectivo urgente y de calidad» (p. 13).

Lo organizan en una introducción, un epílogo y ocho capítulos, cuyos títulos nos aportan alguna información sobre los temas a los que se refieren: I) Una breve historia del pensamiento ecologista; II) Los tres niveles de discurso ecologista; III) El ecologismo como disrupción política; IV) Los cien ecologismos; V) Las éticas del ecologismo; VI) La vieja diosa natura; VII) Ecologismo y filosofía de la técnica; y VIII) Filosofías de la historia y de su final. A lo largo de estos ocho capítulos, a la vez que nos informan sobre las distintas corrientes del pensamiento medioambiental, reflexionan a fondo sobre la realidad y situación humana contemporánea bajo el impacto de la crisis ecológica. Aluden a la disrupción política y filosófica que ha producido el ecologismo.

El ecologismo no se reduciría a un debate, sino que sería, más bien, «el un gran marco de deliberación colectiva en las sociedades actuales», «el

principal marco de deliberación política, antropológica y filosófica de nuestra racionalidad práctica en este momento», «el nuevo horizonte de nuestra reflexión ética, política y social», de modo que no estar ahí equivaldría «a no estar en la cultura del siglo XXI» (p. 66). Se preguntan por lo que define este nuevo marco y reconocen que, al final, son argumentos e ideas, pero que también contiene o implica sentimientos y creencias. La actual crisis ecológica o medioambiental, la crisis medioambiental de la segunda mitad del siglo XX y primeras décadas del siglo XXI, cuestionaría, sobre todo, «una de las creencias más básicas del occidental medio culto: la noción de progreso en la historia» (p. 67).

Es un libro excepcional por su amplitud de temas. Tiende a abarcar todo el ámbito del pensamiento ecológico y, en buena medida, lo consigue. Es un gran estado de la cuestión sobre el pensamiento ecológico, en todas sus orientaciones. Puede constituir una excelente fuente de información y crítica del pensamiento ecológico, y de orientación de la praxis ecológica en sentido ético.

Afrontan sin complejos, aunque conscientes de sus límites, un tema plenamente actual, importante para orientar el presente y preparar el futuro del género humano sobre nuestro planeta, en el universo. Según se enfoque, podemos cerrar, complicar gravemente o abrir espléndidamente el horizonte de un futuro mejor. Este libro da qué pensar.

Hoy se encuentra activa una gran cantidad de enfoques ecologistas distintos si atendemos a lo que se ha escrito sobre el ecologismo desde sus comienzos en el siglo XIX. Llamam la atención sobre el hecho de que la Escuela de Frankfurt no prestó atención al ecologismo. Destacan dos nombres claves en haber detectado la situación de alarma medioambiental: Hans Jonas (1903-1993) y Arne Naes (1912-2009). Coinciden con ellos en que la racionalidad ecologista no se fundamenta sólo en datos científicos, sino en una filosofía de la naturaleza y en una ética renovada desde sus fundamentos.

La problemática filosófica está presente a lo largo de todo el libro, especialmente en los últimos cuatro capítulos, donde analizan y sopesan las raíces y los remedios filosóficos de los problemas medioambientales o ecológicos. Tal presencia generalizada, implícita o explícita, en todas sus páginas, viene justificada con las siguientes palabras:

«Pero una última enseñanza de nuestros ejemplos “de pensamiento ecológico” es que el nivel de las cuestiones últimas no es un nivel de reflexión accesorio u optativo en el debate medioambiental. Todas nuestras controversias esenciales en materia de ecologismo terminan remitiendo explícita o implícitamente a este tipo de problemas de los que depende también, por tanto, la fuerza de nuestros razonamientos. Incluso aquellos argumentos ecologistas que explícitamente

evitan este nivel de argumentación necesitan entrar en él de vez en cuando para justificar su propuesta. Por qué matar una vaca es distinto de matar a un ser humano [...], es un tipo de cuestiones que, al final, no se pueden soslayar» (p. 100).

No cabe resolver empíricamente estas cuestiones y, sobre ellas, no se puede esperar un consenso global. Pero tomar decisiones ecológicas al margen del procesamiento de las cuestiones últimas es muy peligroso, pues «podría convertir el activismo ecologista en el nuevo vector de totalitarismo e irracionalidad emergente a principios del siglo XXI» (pp. 100-101).

En el capítulo IV distingue tres familias o tres enfoques de la ecofilosofía. Se refiere a los problemas filosóficos que se plantean desde los tres enfoques: el ambientalismo político, el ecologismo fáctico y ecologismo fundamental. Y al final de su reflexión sobre el tercer enfoque «Ecologismo y metafísica. Los problemas del *ecologismo fundamental*», escribe:

«El tercer enfoque de la ecofilosofía obliga a revisar todos estos sesgos históricos, y a emprender, por tanto, una empresa intelectual de gran magnitud. Esta revisión no cuestiona en absoluto ningún contenido de nuestras ciencias naturales, ni tampoco la metodología propia de la investigación científica, sino la confusión entre filosofía de la ciencia y filosofía de la naturaleza que hay implícita en la negación de esta última. Confusión que ha contribuido a agravar nuestra crisis medioambiental y a diferir su solución.- La clave de esta revisión afecta notoriamente a cuatro grandes ámbitos de debate en los que parece que no somos capaces de salir del laberinto kantiano: la ética (en la reconsideración del vínculo entre libertad y eticidad, por una parte, y vida o naturaleza, por otra), la propia noción de naturaleza (y la posibilidad de una filosofía de la naturaleza), la esencia y sentido de *la acción técnica humana* y del cambio tecnológico, y, finalmente, la manera de concebir *la historia*. Es decir, nuestra forma de vivir el tiempo como historia, por un lado, y por otro el final de la historia en un tiempo que solo sabemos vivir como realización de un progreso material infinito» (pp. 140-141).

En los últimos cuatro capítulos, desarrolla su ecofilosofía reflexionando sobre cómo habría que orientar la reflexión en cada uno de esos cuatro ámbitos.

Merece destacarse su estilo claro y sencillo, sin pretensiones de originalidad, y su afán de verdad, en su reflexión filosófica, con respecto a las distintas perspectivas en que se ha desarrollado el pensamiento ecológico. La lectura de este libro me ha ayudado a adquirir una conciencia más lúcida de la importancia del medioambiente en la vida humana. El hombre, en su realidad concreta, no puede prescindir del medio ambiente, aunque no se reduzca a él. Por consiguiente no hemos de buscar

las soluciones a los problemas ecológicos sólo en la técnica, sino en un cambio del ser humano.

La reflexión filosófica que encontramos en este libro manifiesta un buen conocimiento de la historia de la filosofía, en sus temas fundamentales, desde los antiguos griegos hasta la filosofía actual. Me parece notar una cierta preferencia por la filosofía crítica de Kant, como si toda la filosofía posterior dependiera irremediabilmente de él y no cupieran otros enfoques distintos. Convendría reparar en un punto importante. El que todos los problemas filosóficos nazcan del hombre o desemboquen en él no quiere decir que se reduzcan a él. El problema del Universo y el de Dios no se reducen al hombre. Ni Ortega y Gasset, ni Heidegger ni Zubiri, por ejemplo, suscribirían la reducción kantiana de todos los problemas filosóficos al problema del hombre.

El enfoque filosófico del ecologismo, por el que se inclinan, es prudente en el juicio sobre la técnica, respetuoso de la naturaleza y del hombre. No desconocen la complejidad y la variedad de tendencias y opiniones respecto de muchos problemas filosóficos. Advierten que no es prudente descuidar esta problemática en el momento actual. En relación con el medioambiente no da lo mismo actuar de un modo que de otro. No todas las decisiones serían respetables, pues algunas pondrían en peligro nuestro futuro.

A la vez encontramos una defensa del humanismo en este momento de peligro medioambiental. Sus reflexiones están imbuidas de un humanismo esperanzado. El fin de la vida humana apunta más allá de la circunstancia, del medioambiente. La problemática filosófica, en el momento actual, no se reduciría al problema ecológico, que afecta al espacio en el que vivimos. Pero esto no significa disminuir sus consecuencias graves para nuestra vida.

Concluyo. La introducción al pensamiento del medioambiente que Ignacio Quintanilla y Pilar Andrade nos ofrecen en este libro puede prestar un gran servicio a muchos que no saben a qué atenerse en relación con los múltiples ecologismos que tratan de influir en nuestra situación histórica, en las decisiones políticas, económicas y técnicas, de las que depende la calidad de nuestro futuro en la tierra e, incluso, a largo plazo la posibilidad de un futuro. Vale la pena tener en cuenta su pensamiento, sencillamente expuesto, pero lleno de razón y lucidez. Los políticos y otros líderes sociales, si tuvieran en cuenta sus reflexiones, se librarían del riesgo de caer en la demagogia de algunos ecologistas, que, en vez de beneficiar, perjudican las causas justas y verdaderas en la lucha por superar la actual crisis medioambiental o ecológica.

Ildefonso Murillo
Salamanca, 10 de mayo de 2023

Trilogía de Yuval Noah Harari ¹.

«*Dataísmo*»: Gigantesco acopio de datos para su procesamiento informático, donde cualquier apunte vale en función al propio sistema de cómputo. Inteligencia Artificial, donde todo se considera (bioquímica, dinámica grupal, preferencias ideológicas, arte y cultura, cuerpo y espíritu... incluso estructuras políticas y su cambio histórico), como resultado de análisis multifactoriales sobre enormes matrices de co-relación. *Dataísmo*: Oráculo de presciencia, que permitió a Yuval Noah Harari aventurarse a pronosticar, en entrevista con Mark Zuckerberg, que Honduras, dada su actual estructura política y económica, desaparecería en 2050. El autor de *Sapiens*, bestseller con más de un millón de ejemplares en unos treinta idiomas, profesor de historia en la Universidad Hebrea de Jerusalén, especialista en procesos macro-históricos, fusionó todavía más el credo evolutivo con la I A en un segundo volumen titulado *Homo Deus: breve historia del mañana*, a sabiendas de que, tanto historia como economía no son ciencias exactas ni proceden por leyes fijas de desarrollo. Tienta mucho a quienes investigan el decurso histórico vaticinar lo porvenir como «*iniciados en misterios*» de los que suponen conocer sus secretas leyes; y esto, pese a que el estudio del pasado, por más concienzudo que sea, no permite predecir con exactitud lo futuro. Pero siguen distribuyendo augurios, apremiados, quizá, por los ahogos y necesidades del tiempo presente, por el malestar social que siembran los próceres políticos, los gestores económicos, o como rabieta (el típico rechazo juvenil a las costumbres de la generación precedente). No es nueva esa frenética consulta a lo ignoto para hacer pronósticos: desde los clásicos grecolatinos al renacimiento europeo, hubo numerosas utopías, míticas en la literatura de Homero, Platón y Plutarco, laicas en filósofos de la historia como Augusto Comte, Adam Smith o Karl Marx. Estos últimos, todos ellos con formación académica, creyeron poder deducir el futuro desde premisas de lo ya acontecido. Pero Yuval Noah Harari, los sobrepasa a todos, llegando incluso a diagnosticar que la humanidad, además de alcanzar pronto la ansiada felicidad e inmortalidad, conseguirá su propia divinización. Tan teológica conquista (y no habla el historiador en sentido figurado) le parece proporcionada, por su perfecta

¹ HARARI, Yuval Hoah: *Sapiens: De animales a dioses*. Debate, Barcelona, 2014, 496 pp.

HARARI, Yuval Hoah: *Homo Deus: Breve historia del mañana*. Debate, Barcelona, 2017, 492 pp.

HARARI, Yuval Hoah: *21 Lecciones para el siglo XXI*. Debolsillo, Barcelona, 2018, 408 pp.

HARARI, Yuval Hoah: *Sapiens: Una historia grafica (vol. I): El nacimiento de la humanidad*. Debate, Barcelona, 2020, 256 pp.

adecuación a la *ley de evolución natural de las especies*: Futuro divino para un humanoide, interpretado en su devenir mediante fusión de info y bio tecnología. Destilan estas propuestas cierta arrogancia metafísica como la de algunos astrofísicos que se creyeron capaces de demostrar la inexistencia de Dios (sin conseguirlo). El credo panteísta de la diosa naturaleza dispensa de ciertos requisitos lógicos, como, por ejemplo, la deducción de un orden cósmico preciso y exacto (también errático), sin especificar la autoría de dicho ordenamiento o el arranque y la vigencia de unas leyes naturales, pero carentes de promulgación. Se dan por verificados postulados bioquímicos, solo bajo el supuesto de un proceso auto generativo, auto suficiente, perfeccionador de sí mismo por mera selección de aciertos sobre errores. Imparable dinámica, progresista pero indeterminada, a cuya señoría se encomienda la elevación del humilde «*homo sapiens*», de mono desnudo a divo todopoderoso. Con apuntes heterogéneos tomados de la física cuántica, biología, psicología social, cibernética e inteligencia artificial, se construye la actual utopía del futuro superhombre, otorgando verosimilitud a complicados algoritmos anónimos, diseños bio-informáticos carentes no sólo de firma o autoría, sino de propósito definido y convincente. Abundan las imaginaciones sobre un mercado laboral sin empleos manuales, sin trabajadores humanos, donde no solo las fábricas robotizadas sino entidades públicas como hospitales estarán dirigidos por algoritmos cibernéticos (que no por personas: v.g médicos de cabecera o cirujanos); donde las consultas por ordenador diagnosticarán y prescribirán tratamientos mucho más certeros que los de los propios médicos. Sobrarán psiquiatras y terapeutas pues los disturbios emocionales, los trastornos cognitivos de cualquier paciente serán mejor y más certeramente gestionados por algoritmos. Así mismo, en otros planos como el de la creatividad artística, musical, o literaria, también la I A, superará las mejores pinturas, grupos escultóricos, partituras musicales, reseñadas como obras maestras clásicas en la Historia del Arte. En efecto, hoy ya los ordenadores, no solo ganan partidas de ajedrez a los mejores jugadores del mundo, sino que redactan ensayos literarios, escriben composiciones vocales o instrumentales superiores a las del sinfonismo musical clásico (?). Pero cuando Yuval Noah Harari propone como logro de esta carrera evolutiva la deificación de lo humano, su pronóstico escamotea ciertas cautelas propias de toda investigación, se escabulle de requisitos metodológicos propios de ciencias sociales como historia o economía. Entusiasta del progreso, da ya por conseguidos logros tales como la extinción del hambre en el mundo, el dominio médico de las enfermedades, la prolongación de la vida, e incluso la inmortalidad (o control médico sobre la muerte). Compara el gran monto actual de producción de alimentos y los avances de la medicina, con las miserias medievales de una Europa incapaz de domeñar

sus tres enemigos endémicos: hambre, peste y guerra. Pero, ¿se puede de verdad sostener que han sido superados tan milenarios obstáculos en el s. XXI? – No parece que esa sea evidencia para millones de pobres que malviven en el actual inframundo (tercero o cuarto). La derrota del hambre, la peste y la guerra, sólo aparecen en *metaversos* virtuales no en la geografía social del planeta tierra. Los algoritmos de la I A no mitigan las limitaciones intelectuales, emocionales y volitivas de un ser caduco por naturaleza, de un hombre posmoderno al que todavía toca habérselas en su vida real con no pocas frustraciones laborales, políticas, sanitarias, sexuales, familiares, comunicativas, económicas y recreativas.

Yuval Noah Harari sueña con un Adán post bíblico, completamente laico, que se forja paraíso propio, sin sometimiento a Dios alguno, libre de cualquier mito (*relato*) teísta. Utopía de una existencia feliz e inmortal, que, según «*visionados metaverso*» estaría a punto de hacerse realidad: Una prodigiosa mano científica, soplo evolutivo sobre muñecos de barro, convierte el polvo estelar de tan caducos animales en divos omnipotentes. Tanta dicha inmortal, capaz de esquivar vejez, enfermedad y muerte, de soslayar desgracias económicas, familiares y laborales, ha empezado ya por el control del genoma humano, ese sustrato microscópico donde reside la fuerza de Hércules, la sensualidad de Afrodita, la sabiduría de Atenea o la locura de Dionisio. Ingeniería biológica, ya capaz de implantar en seres humanos vivos órganos *ciborg*, máquinas inorgánicas mucho más perfectas que caducas vísceras de carne animal, utilizadas hoy en anticuados trasplantes. Para un próximo futuro, se pronostica que «*bio-ingenieros ciborg*», acelerando las leyes de selección natural, reescriban los códigos genéticos del viejo «*homo sapiens*», reconectando circuitos cerebrales a ordenadores no orgánicos, dotados de enormes algoritmos, mientras millones de nano-robots navegarán por su torrente sanguíneo para diagnosticar problemas y reparar daños. *Meta-verso* del *Homo Deus*, que pronostica incluso la desaparición completa del cuerpo humano, sustituido por cápsulas ciborg, capaces de navegar por espacios virtuales infinitos: ¡Un superhombre derrotando las limitaciones de su bioquímica, abierto a la inmensidad de lo inorgánico! No parece este tránsito extravagante a quienes consideran que los cuerpos vivos se pueden gobernar con algoritmos, y que la conciencia humana, el autocontrol, la voluntad, el libre albedrío, se explicarán un día como meros programas de computación de datos. Sustituyendo su conciencia, la toma voluntaria de decisiones, por algoritmos, el hombre abdicará voluntariamente de la mismidad y de su libre albedrío, en favor de alternativas exteriores al yo (un *cibor* extraño al individuo, pero con capacidad de decidir por él ¡mejor que uno mismo!). Conectada entonces la mente humana, supeditada su voluntad, a un sistema externo de algoritmos y en parámetros de cálculo de probabilidades... ¡nunca se equivo-

carán en la toma de decisiones difíciles! Pretendiendo salud, felicidad y poder, los humanos, cambiarán características psico-biológicas no deseadas o desagradables, remodelarán la mente, no sólo su lógica cognitiva, capacidad de almacenaje, ordenamiento de datos y programas de resolución de incógnitas, sino hasta sus afecciones emocionales más profundas (sexualidad, amor, agresividad, placer, dolor), manipularán el código original del genoma humano, desarrollarán interfaces cerebro-ordenador, implantarán nano-robots de inteligencia artificial, crearán bebés modelados expresamente para artistas, cirujanos, atletas, informáticos o genios matemáticos, curarán a los nacidos por accidente esquizofrénicos, paranoicos, depresivos y psicópatas, conectando su cerebro dañado a ordenadores externos, pre programados con recetarios terapéuticos... Más aún, en el campo sagrado de la libertad humana, en la difícil tarea ético social de la toma de decisiones, los algoritmos desplazarán a las ideologías políticas, a las religiones, e incluso a las preferencias sentimentales de los individuos. Hasta los automóviles se independizarán de sus conductores y, en caso de inevitable accidente, con previsión infalible y fatal de muertos, elegirán (decidirán) efectuar aquella maniobra por la que se preserve una vida: bien la del transeúnte distraído, o bien la del pasajero conductor o copiloto. Dictadura algorítmica donde robots militares aniquilarán sin piedad ni empatía alguna a enemigos raciales, políticos o ideológicos; dictadura militar, económica, educativa, laboral o de ocio; algoritmos que tomarán decisiones por los humanos en cualquiera de esos campos. Fantástica predicción apoyada en débiles síntomas, en indicios más que en demostraciones científicas. He aquí, como ejemplo, una analogía (por cierto, muy semita) convertida en silogismo o argumento probatorio: *El sediento Estado de Israel ya ha logrado librarse de la cólera de Yahwé, ya no teme que la deidad enfurecida le cierre los cielos y detenga la lluvia, porque los israelitas han construido una enorme planta desalinizadora en las costas de Mediterráneo de la que extraen toda el agua potable que necesitan.* ¡Otra torre de Babel! Analogías que, por desgracia, resultan incapaces de esconder la dolorosa frustración de una humanidad opulenta, su horror a envejecer y a la muerte; y también la insufrible infelicidad depresiva que impulsa a muchos, hartos de su bienestar, al suicidio. El escepticismo político, consecuencia de incumplidas promesas, aleja por absentismo, cada vez a más votantes de los confortables paraísos económicos capitalista o comunista. Y, al margen de los beneficios de la inteligencia artificial, predominan en la conciencia colectiva otras incógnitas: *¿Podremos distinguir críticamente entre realidad y ficción? ¿Subsistirá la libertad de expresión? Al humano demiurgo ¿no se le ha escapará de las manos el monstruo de su propia creación? ¿De qué ha servido aquella identidad, conciencia e inteligencia que elaboró el humanismo greco romano, cristiano o renacentista?*

Perplejidades a las que se suman otras como posibles catástrofes, efecto caprichoso de diosecillos *cíborg*, que no amnistían al planeta tierra, condenándolo a la pesadilla de su destrucción masiva por armas nucleares. Ni las modas extravagantes de cuerpos remodelados, capaces de escapar a la vejez, muerte y enfermedad que fomentarán una convivencia social muy sosa, protagonizada por personas carentes de manías, rarezas, fobias y limitaciones temperamentales. Por no aludir al vacío existencial de una sociedad ajena a la ética del amor altruista, de la compasión y del perdón. Más halagüeños, en cambio, otros logros de la ecología *cíborg* frenando el crecimiento exponencial de basureros y el cambio climático; la suficiencia de dinero público para pagar pensiones de humanos inmortales que, a edades ilimitadas, conservarían intacta su salud; un milagroso sistema laboral incorporando oleadas de nuevos empleados sin necesidad de despedir a veteranos operarios que nunca envejecen. Perspectivas en las que el neocapitalismo ve con entusiasmo enaltecida su vieja tesis del crecimiento constante e ilimitado. Donde también se solaza la vieja guardia comunista, por las posibilidades de control político sobre la totalidad del paraíso social planetario... Lo que nadie se atreve a decir es quién será el «*Gran Hermano*» que concertará a tantos hombres dioses, inmortales, expansivos, dichosos, todopoderosos, para conducirlos como sumisos autómatas. ¿Y la conciencia? Porque aquí está la máxima diferencia que marca sima abisal, entre hombre y máquina. ¿Podrá la IA dotarse de autonomía cognitiva, de conocimiento reflejo o vivencia del yo, librepensamiento, toma de decisiones, capacidad ética para optar por lo bueno (¿quién lo define?), evitando lo malo (¿según qué credo?). ¿Podrán sentir los cíborgs emociones de agrado-desagrado, dolor-placer, experimentar filias y fobias, amores y desencuentros? Pero, sobre todo, la personalización o toma de conciencia individual como sujeto independiente, activo y paciente; la permanencia de la propia identidad a través del cambio, o experiencia de la peculiaridad del propio yo frente a lo demás y a los otros. ¿Es compatible la Inteligencia Artificial con la individuación, la auto conciencia, la autonomía personal del yo? Para Yuval Noah Harari, conciencia, cognición, ideas, abstracciones, ideologías, pensamiento, teñidos por afecciones subjetivas de deseo, afecto y emoción, son producto de generalizaciones colectivas: *Relatos*... En definitiva, mitos pasajeros como aquellos idearios o credos humanistas que, según Yuval, estuvieron mintiendo durante siglos a pueblos civilizados, haciéndoles creer que el hombre era el centro del universo, que el cosmos giraba en torno a ellos, que el *homo sapiens* imponía orden, daba sentido al caos, que la diosa razón era origen de toda autoridad y de la ética. En el subconsciente de aquellos procesos culturales macro históricos, tal como los presenta el historiador israelí, parece que subyace con persistencia la utopía del Adán del Génesis, un atávico

deseo humano de llegar a ser como Dios (pero sin Dios), una tentación viperina que, como el pecado de origen, lleva directamente a un infernal mecanismo evolutivo, sin salida, que, bajo pretexto de superación, activa búsquedas de lo imposible, de lo inalcanzable: Felicidad perpetua, inmortalidad, poder omnímodo. Infundada creencia en la conquista de un Edén alternativo, sustitutivo de aquel otro paraíso perdido e irrecuperable. Falsa expectativa y, por ello, frustrante, sin remedio.

Gerardo Pastor Ramos

Ocho filósofos españoles contemporáneos

Ediciones Diálogo Filosófico



En la sociedad española actual se si-gue generando la ilusión y la exigencia del pensamiento filosófico. Prueba de ello es esta recopilación de monografías sobre ocho filósofos españoles de nuestros días: Julián Marías, Gustavo Bueno, José Antonio Marina, Alfonso López Quintás, Leonardo Polo, Eugenio Trías, Adela Cortina, Carlos Díaz.

Diálogo Filosófico invita a sus lectores a compartir las sugerencias y la revisión de sus planteamientos.

Autores: José Luis Caballero Bono, Quintín Racionero Carmona, Fernando Susaeta Montoya, José Luis Cañas Fernández, Juan Fernando Sellés Dauder, Ildefonso Murillo Murillo, Juana Sánchez-Gey, Xosé Manuel Domínguez Prieto.

Edita: Diálogo Filosófico, Colmenar Viejo (Madrid), 2008, 456 pp., 20 euros (IVA incluido), 25 % de descuento para los suscriptores de *Diálogo Filosófico*.

Pedidos: Diálogo Filosófico, Apdo. 121. 28770 Colmenar Viejo (Madrid). Teléfono 610 70 74 73. Fax: 91 846 29 73. E-Mail: dialfilo@hotmail.com